

LA ESTRELLA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administracion calle de la Zapatería núm. 3.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses... 11 rs.
Un mes... 4

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administracion calle de Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Avelilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riáño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Rios.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

SUSCRICION POPULAR EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA.

	Rs. vn.
SUMA ANTERIOR.	103.304,97
El Ayuntamiento y vecinos de Villares de Orvigó.	200
Id. id. de Villamizar.	260
Id. id. de Renedo (núm. 80)	229 96
Id. id. de Congosto (81)	600
Id. id. de Villayandre (82)	293
Id. id. de Salomon (83)	150 66
Id. id. de Castrocontrigo (84)	169
Id. id. de Villademor (85)	193 72
Id. id. de Izagre (86)	147
Id. id. de Joara (87)	122
Id. id. de Cea (88)	310
Id. id. de Paramo del Sil (89)	146
Id. id. de Cármenes (90)	112
TOTAL.	106.243,61
LISTA NÚMERO 79.	
<i>Ayuntamiento de Palacios del Sil.</i>	
D. Fernando García de la Vega, párroco de Salientes.	30
Manuel Alvarez, escribano de Palacios.	19
D.ª Antonia Serrano de Salientes.	10
D. Cayetano Alonso.	4
Manuel Fernandez.	5
Joaquín Fernandez.	4
Antonio Rodriguez.	4
Santiago Alvarez.	6
Cayetano Fernandez.	1
Diego Escudero.	4
Juan Rodriguez.	4
Tomás Gonzalez.	2
Pelayo Fernandez.	2
Antonio García.	5
Tomás Fernandez.	4
Felipe Castillo.	4
Pelayo Gonzalez.	1
Lino Manuel Fernandez.	4
Domingo de la Mata.	48
Manuel Escudero.	4
De centeno recaudado de varios vecinos de id. y vendido en pública subasta.	46,94
D. Francisco García, Alcalde constitucional.	10
Toribio Diaz, Palacios del Sil.	4
Isidro Barreiro, Salentinos.	1,11
Francisco Cecos.	1
Los demas vecinos de id.	4,37
D. Hilario Parga, párroco de Palacios.	20
Pueblo de Matalavilla.	16,48
Pueblo de Susaño.	8
Manuel Fernandez, de Palacios del Sil.	2
Juan Escudero, de Valseco.	5
D.ª Manuela Melcon, de id.	5
D. Miguel Rodriguez, párroco de Tejedo.	19
Francisco Carballo, vecino de id.	4
Valerio Colado, de id.	2

Pueblo de Tejedo.	2
D. Ramon Perez Garcia, párroco de Cuebas.	4,9
Renedo.	
LISTA NÚMERO 80.	
El concejo y vecinos de Renedo.	27
D. Domingo Tejerina, vecino de id.	12
Los vecinos de la Mata.	22,16
Id. los de la Villa del Monte.	54
Id. los de el Otero.	15
Id. los de San Martín.	21,16
Id. los de Taranilla.	35
Id. los de Moñecas.	16
D. Manuel Diez, párroco de id.	19
D. José Balbuena, párroco de Taranilla.	8
LISTA NÚMERO 81.	
Congosto.	
El pueblo y vecinos de Congosto.	200
El pueblo y vecinos de S. Miguel de las Dueñas.	100
El pueblo y vecinos de Almazcara	120
El pueblo y vecinos de Cobrana.	80
El pueblo y vecinos de Posada del Rio.	80
Las Religiosas del convento de S. Miguel de las Dueñas.	20
LISTA NÚMERO 82.	
Villayandre.	
Villayandre.	20
Crémenes.	37
Valdoré.	12
Corniero.	40
Acevo.	24
La Veilla.	16
Verdiago.	11
Argobejo.	40
Remolina.	38
El Presidente de Ayuntamiento y Concejales.	40
El Secretario de id.	20
LISTA NÚMERO 83.	
Salomon.	
D. Toribio Carril, vecino de Las Salas.	16
Severiano Omana, párroco.	4
D.ª Aniceta Carril.	4
Los demas vecinos, en especie.	39,48
D. Manuel Perez, párroco de id.	3,50
Joaquín Lopez.	4
Raimundo Lopez.	2
Juan Recio.	2
Los demas vecinos, en especie.	25,98
José Balbuena, Ssecretario de Ayuntamiento.	10
El comun de vecinos.	40
LISTA NÚMERO 84.	
Castrocontrigo.	
El Ayuntamiento.	120
Dr. D. Juan del Bayo, párroco de esta Villa.	20
Antonio Arias, id. de Torneros	10

D. José Paramio, id. de Morla.	5
Francisco Cadierno.	8
José Cadierno.	4
Bartolomé Carracedo.	2

Leon 23 de Setiembre de 1860.
LA INDUSTRIA VINICOLA DE ESPAÑA.
(Conclusion.)

La dificultad del arrastre en algunos puntos, y la exorbitancia de los derechos arancelarios sobre la importacion en el extranjero, han esterilizado hasta hoy una gran parte del producto de esta industria. Notorio es que en esas interminables llanuras de la Mancha, donde apenas se ve otra planta que la vid, han corrido arroyos de vino por la via pública, cuando una gran cosecha reclamaba mayor número de vasos que los disponibles para su conservacion. En aquellos pueblos abrasados por el sol canicular, es muy comun ver á un viajero demandar un vaso de agua y servirle un jarro de vino... como bebida mas usual y mas barata. ¿Qué mas diremos? Un escritor inglés asegura con asombro haber visto amasar el yeso con vino, en vez de agua.

Pues bien: en medio de esta gran produccion, de esta plétora en que se ahogaba la industria, y que por lo mismo puede considerarse como el *minimum* de lo que puede producir, ¿qué significa el total de su esportacion? ¿Qué son 774,782 arrobas esportadas para Inglaterra y Gibraltar, 584,519 para Francia, y 4,522 para Bélgica? ¿Es esto suficiente para el desarrollo de una industria de tan gigantescas proporciones?

Y no se diga que en dichos paises dejan de dar á los vinos españoles la preferencia que se merecen; pero no á todas las fortunas les era permitido abonar 40 y aun 50 rs. por una botella de Málaga ó Jerez de primera clase, cuando en España se obtiene por la cuarta parte en cualquiera de sus provincias del Norte. Para esta clase de vinos, no era muy difícil ni muy costoso el arrastre, puesto que se cosechan á cortar distancia del litoral de la costa; pero el derecho de

importacion de Inglaterra era de 5 schelines 6 peniques el gallon inglés (unos 4 litros), y el productor no se atrevia á aventurar sus vinos contra semejante escollo; era preciso que el consumidor acomodado y de buen gusto viniera á tomarlo de nuestras bodegas.

Hoy varía ya mucho la posicion del productor: hoy solo pagarán los vinos españoles un derecho uniforme de 3 schelines en los puertos de Inglaterra hasta el mes de abril de 1861, desde cuya época se reducirá el pago de 1 á 2 schelines, segun su clase. Con estas condiciones ya puede dar la industria vinícola española un paso de frente y llevar sus productos á Inglaterra. Ya puede pensar, como en efecto piensa, en la clarificacion de sus vinos, de que pueden presentarse hoy muestras que dejarian satisfecho al paladar mas delicado. Sabemos tambien de algunos ricos cosecheros que han remitido muestras de sus vinos comunes á Glasgow, y otros que se disponen á hacerlo á diferentes puntos del Reino-Unido; y abrigamos la conviccion de que sus reconocidas cualidades sostendrán siempre con ventaja la competencia al lado de otros vinos extranjeros, de mas alto y no tan merecido renombre.

Fáltanos ahora animar á la clase productora: conducirla, impelerla, digámoslo así, hácia aquel gran mercado que tanto puede influir en la estension y perfeccionamiento de esta industria nacional; y lo hacemos con la seguridad de que nuestra es-citacion será atendida, porque ya hoy el productor español, que ve en torno suyo el vértigo mercantil que le rodea, toma parte en el general movimiento, y auxiliado muy en breve por la facilidad y rapidez de transportes, le parecerá, como á nosotros, miserable y mezquino el consumo local, y ensanchando los límites de la produccion tanto como quiera (porque así debe decirse en España tratándose de la vid), y continuando en la buena senda del mejoramiento de sus vinos, irá á buscar un puesto de preferencia en los mercados ingleses, para colocar ventajosamente lo que en nuestro pais sobra, y que

consideramos capaz de alegrar el corazón al hijo más Flemático de la Gran-Bretaña en uno de sus más profundos ataques de *spleen*.

Antes de concluir, diremos algo respecto á Bélgica; de esa nación que abriga las mayores simpatías mercantiles por España, y que espera la ocasión de estrechar con nosotros sus francas relaciones. El derecho que nuestros vinos pagan á la importación belga es de 2 francos 40 céntimos el hectólito para los comunes en toneles, y de 14 francos 40 céntimos por cada cien botellas de las de 116 ó más en hectólito. Estos derechos también son altamente exagerados, como lo prueba la exigua exportación que hacemos para dicho país, y de la que ya dejamos hecho mérito.

Tiempo es ya de aprovechar las felices disposiciones de la Bélgica, que en época no lejana nos ha ofrecido, aunque no de una manera directa y oficial, la libre importación de nuestros vinos, en cambio de igual libertad por nuestra parte para sus hierros y carbones. Mucho dudamos que España acceda á estos deseos, porque sus voluminosos aranceles están íntimamente abrazados á los artículos que contienen para dejarse arrancar dos de sus armas más poderosas; pero si creemos que, á lo menos por ahora, puede imitarse á la Francia que, siguiendo por la vía de la reforma, acaba de realizar un convenio por el que se reducen los derechos de importación en Bélgica sobre los vinos y alcoholes franceses.

Confesamos ingenuamente que, aun siendo muy españoles, desearíamos importar en nuestro país las modernas modas económicas y mercantiles del vecino imperio.

(R. P. U.)

CORRESPONDENCIA DE LA PROVINCIA.

Sres. Redactores de EL ESCLA.

Muy Sres. míos y apreciables amigos: El día seis del actual, fué de completa tribulación para mí: á las doce de la mañana empezó á indicarse el fuego en las dependencias de la parte de atrás de mi casa-habitación, y á las dos de la tarde ya había devorado todo el alto de las cuerdas, graneros y pajares de la misma, salvándose no obstante todos los cereales, pero sin poderse lograr otro tanto, respecto de la paja y yerba seca, que por su propia combustibilidad se hizo imposible librarla del elemento devorador. A pesar de lo dicho no molestaria la atención de VV. y del público con un incidente que á nadie interesa más que á mí; pero faltaria á uno de los más sagrados deberes, sino me apresurase á consignar dos hechos: el primero es el generoso comportamiento de este honradísimo vecindario, y el de el inmediato pueblo de Canalejas en los momentos críticos, pues todas las edades, sexos y condiciones de ambas poblaciones, acudieron en masa contribuyendo á porfía con sus multiplicados esfuerzos á que el elemento devorador no siguiera su destructora marcha. El segundo es la acti-

vidad que ha desplegado el inspector en esa ciudad de la compañía de seguros, *La Union*. D. Deogracias Villabrille en la formación del expediente de siniestro por figurar la finca espresada en el número de sus pólizas.

Reciban pues uno y otros este público testimonio de gratitud, del único modo que puede manifestársela su afectísimo amigo y corresponsal Q. S. M. B.—Gerónimo Brezosa y Rodriguez.

Almanza 20 de Setiembre de 1860.

En Alicante se trabaja con incansable celo y actividad en reunir datos en todos los pueblos de la provincia para establecer las escuelas en que se dé la enseñanza á los niños ciegos y sordo-mudos. Entre los proyectos humanitarios, el de facilitar la instrucción á esta clase desgraciada es sin duda uno de los más meritorios y dignos de todo aplauso.

¡Ojalá no tarde esta provincia en seguir el ejemplo de los alicantinos, dando principio á estos trabajos con el establecimiento de la escuela de párbulos cuya falta tanto se hace sentir, y creemos que nuestra municipalidad se apresurará á terminar el expediente incohado al efecto que según hemos llegado á entender solo está detenido por falta de local.

NOTICIAS VARIAS.

El brigadier don Francisco Antonio Elorza, actual director de la fábrica de fundición de Trubia, ha sido trasladado á la maestranza de Barcelona, habiéndose designado para reemplazarle al señor Salas, que desempeña la plaza que se concede al señor Elorza. También han sido destinados á otros puntos algunos gefes y oficiales de aquel establecimiento nacional.

Resueltas, según parece, las pequeñas dificultades que ofrecía el proyecto del tratado postal entre Portugal y España, en breve quedará formado dicho convenio.

Con fecha 4 escriben del Peñón de la Gomera:

«Hoy han venido algunos moros, y uno ha asegurado que hace diez días llegó un soldado de rey á la Alcazaba, en donde estaba alojado el alcaide, mandado por el emperador á estos campos, con objeto de cobrar la gárrama, y le entregó una carta-orden de Muley-Abbas, mandándole que el célebre Sid-Bragem, sherif de esta comarca, lo conduzca á Fez tan luego como concluya la comisión puesta á su cuidado.

Dicen los moros, que algo tendrá de apremiante la carta, cuando el alcaide, teniendo que continuar su viaje para los campos de Alhucemas y Melilla, no ha querido dejarse la buena pieza en su casa, sin duda con el fin de que no se le escapase por esos mundos de Dios, y por su indolencia pierda la gracia de su príncipe y amo, llevándose en su compañía, cosa muy estraña, pues ningún año se ha observado que el sherif salga de su territorio.

Desde el momento en que llegó el escrito de Muley-Abbas á la Alcazaba, se

ha ido disminuyendo notablemente la guardia estacionada al frente de esta plaza.

Describiendo el ilustrado Sr. Lopez Martinez el concurso internacional de máquinas segadoras en Fourlleuse, dice:

«De cuarenta pasaban las máquinas presentadas á concurso, todas procedentes de las fábricas de Inglaterra y de Francia, y las mejores originarias de los Estados-Unidos. Ni con un solo ejemplar han contribuido las demás naciones á dar realce á la fiesta, contentándose unas, las más adelantadas, con aceptar las mejoras que aquellas introducen, y limitándose otras, (España se encuentra en este número) á oír celebrar los triunfos que unos ú otros sistemas alcanzan en estos civilizadores torneos. La lluvia que caía á torrentes, no impidió que acudiese á presenciar las pruebas una gran multitud de personas aficionadas ó entendidas. El valor de todas para sufrirla, y el atento afán con que, llenos de lodo hasta las rodillas, seguían las máquinas y estudiaban su manera de funcionar y sus accidentes, son una prueba de la importancia que ha adquirido y tiene la siega practicada por medios mecánicos. En vista de lo sucedido y de los adelantos hechos, bien se puede asegurar, sin temor de equivocarse, que dentro de algunos años no habrá una sola comarca en Europa donde la hoz no haya sufrido una vergonzosa derrota. Era imposible haber verificado las pruebas en condiciones más desventajosas: con la lluvia el suelo estaba hecho un barrizal, y la miés triscada y verde todavía. Ningun segador hubiera podido dar un paso. Sin embargo, las máquinas trabajaron, cual más, cual menos, á bastante satisfacción de todos. Aquí, como en todas partes, la de Burgess y Key, inglesa, que es la de McCormik perfeccionada, ha salido victoriosa. Su mecanismo es sólido y sencillo, no sufre descomposiciones en su marcha, y deja con regularidad la miés en andenes. La de Mazier ha sido, de las francesas, la que ha obtenido el primer premio.»

Tristísimas son las siguientes noticias que con fecha 23 de julio dan de Méjico al *Irac-bat*: «A la quiebra que anunciamos el mes pasado del Sr. Yecker y compañía, cuyo pasivo ascendía á cerca de cinco millones de pesos, se ha seguido este mes la de D. Isidoro Torre y compañía (español) con un débito de dos millones de duros. A esta se han seguido ya otras siete ú ocho, y por momentos se espera que hagan lo mismo otras muchísimas casas; alarmado el comercio por la primera quiebra, se ha aterrorizado por la segunda, y hoy se encuentra con las que se han seguido tan receloso y abatido que no puede ser más. Se teme mucho que á la salida de una conducta para Europa quiebren muchas casas extranjeras, con lo que la desconfianza y carencia de dinero habrán llegado á su colmo. Con fecha posterior dicen al mismo periódico que la quiebra de la casa de Torre se había arreglado concediendo á dicha casa cinco años de espera con el 6 por 100 de rédito anual.

El presupuesto de gastos del Piamonte asciende este año á 296 millones, y el de ingresos, á pesar de la anexión y del recargo de contribuciones no llega á 256 millones. Tal es el estado financiero del Piamonte, de lo que resulta que el súbdito piamontés paga próximamente 30 francos por cabeza.

En la Rumania, en Módena, la deuda, al paso que las contribuciones, se ha poco menos que triplicado desde que estos países están anexionados al Piamonte.

PARTES TELEGRÁFICAS.

El Sr. Gobernador civil de esta provincia se ha servido comunicarnos el siguiente parte telegráfico.

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en despacho telegráfico de 21 del corriente me dice lo siguiente.

»SS. MM. han desembarcado á la una y diez minutos en Barcelona.

La población aumentada en un doble con este motivo ha recibido á sus augustos huéspedes con indecibles demostraciones de respetuosa adhesión y entusiasmo.»

Leon 22 de Setiembre de 1860.—Gerardo Alas.

Génova 19.—Los sardos han tenido una reñida acción con las tropas de Lamoriciere, en la cual han sido derrotadas estas dejando 600 prisioneros, entre ellos el coronel Pimodan, y seis cañones. Las pérdidas han sido grandes de ambas partes. Empieza el sitio de Ancona.

Génova 20.—Cuatro mil pontificios han capitulado en Loreto. El coronel Pimodan ha muerto. Lamoriciere se ha encerrado en Ancona, y su ejército se disuelve.

Nápoles 18.—Se han concentrado tropas. Dícese que Garibaldi sale con fuerzas sobre Roma.

Turin 20.—El comité veneciano ha publicado un manifiesto pidiendo la guerra para libertar el Véneto.

SECCION LITERARIA.

A MARIA.

Del Angel el idioma quisiera, Madre mía, quisiera su dulzura, su acento sin igual; porque es mezquina y pobre y falta de armonía para cantar tu gloria la lengua del mortal. ¿En dónde hallar palabras que fieles reproduzcan lo que concibe el alma y siente el corazón? ¿Endónde los sonidos que hasta tus pies conducen mi amor á ti, María, mi honda admiración? ¡Cordera inmaculada! tú lees de mi seno en los revueltos pliegues cuanto se oculta allí; me ves buscar en vano de sentimiento lleno en frases de tí dignas cantares para tí. Mas tú benigna siempre, y siempre dulce y pia, supliendo del lenguaje la falta de expresión; escuchas del humano ¡oh celestial María! el cántico que entona la voz del corazón. Por eso yo me atrevo ¡oh candida paloma! á dirigirte el mío en alas de mi fé: ¿qué importa que lo haga en mi mezquino idioma si tierna y bondadosa que lo has de oír bien se? ¡Purísimo palacio, albergue de inocencia, y nube de Isaias, y escala de Jacob, los ángeles te aclaman de Dios en la presencia muger la más bendita que Je muger nació. El hombre te apellida su madre cariñosa, su vida, su esperanza, su dulce protección, su amparo en la deshecha tormenta borrascosa y el único consuelo que encuentra en su aflicción.

En la enramada espesa salúdante las aves que vén en tí la aurora de un día celestial; sus trinos armoniosos, sus cánticos suaves ensalzan ¡oh María! tu gloria sin igual. Y ensalzanla igualmente el río en su murmullo, la tempestad violenta en su gigante voz, la brisa imperceptible en su liviano arrullo y en turbios remolinos el huracán veloz. La selva, la pradera, el alto, la llanura, la palma y el arbusto, el ángel y el mortal, ensalzan á su modo tu sin igual dulzura, tu sin igual pureza, tu gloria sin igual. Por eso á su manera mi lengua balbuciente pretende hoy ensalzarla en tímida canción como la ensalza ¡oh Virgen! en su rumor la fuente y en su crujir las hojas que mueve el aquilón.

Tú eres el libro sellado, eres la puerta cerrada, tú la sola immaculada, la sola incorrupta flor; mas bella que la belleza, mas dulce que la dulzura, eres la muger mas pura la elegida del Señor.

Tú la santa y veneranda, la sagrada é inocente, tú la lámpara esplendente de brillantísima luz: eres la diadema régia, eres el real tesoro, cordera del vellón de oro eres la silla curúl.

Tú eres la mas bendita, toda feliz y preciosa, la agraciada, la gloriosa, el milagro singular: abismo de maravillas, de santidad fundamento, de la natura ornamento, de la gloria lumínar.

Tú el palacio esplendentísimo, el lirio, el ramo de rosas,

la hermosa entre las hermosas, tú la sin par en virtud; honorantísimo vaso, de inocencia santuario, del Paráclito sagrario, habitáculo de luz.

Tú eres la casa de gracia, eres el dón mas precioso, el aroma delicioso, del perfumado vergel; la Virgen entre las vírgenes, la entre todas escogida, tú la púrpura tegida por la mano de Emmanuel.

Tú la bienaventurada, la causa de mi alegría, la estrella, el faro que guía al naufrago en su ansiedad; eres la forma honorable, eres la corredentora, eres arca salvadora, el puerto en la tempestad.

Eres la Reina del cielo, eres de Jesus la Madre, eres orgullo del Padre, la delicia de los dos: del Santo Espiritu esposa, eres el canal, la mano, que distribuye al humano los beneficios de Dios.

Tú la fuente de alabastro dulce rocío del alma, gigante, frondosa palma y santísimo ciprés: tú el nardo mas exquisito, tú la perla del oriente, tú la nube trasparente, que del mortal guía es.

Eres el vapor suave que forma el divino aliento,

eco del divino acento, edém espiritual: eres el broquel del justo, creación suprema, pura, raudal de inmensa ternura, claro y divino fanal.

Tú la blanquísima lana que jamás manchó el pecado la ciudad del desterrado, tú la tórtola sin hiel: tú la florida cadena que corazones sujeta, eres la voz del profeta que resuena por dó quier: Sol eres. mar, cielo, tierra, por tu luz incomparable. tu piedad inagotable, tu escelsitud y humildad: mas que Sol; pues que sus luces á las tuyas comparadas, son nieblas diseminadas en medio la inmensidad.

Y mas que mar; pues sus ondas que la comprensión no agota, son una pequeña gota que tu piedad deja atrás; un átomo en el espacio, en el desierto una arena y del tiempo en la cadena un eslabon nada mas.

Y la gran soberanía del cielo azulado y bello, es solo un débil destello de la tuya en parangon; y la humildad de la tierra, que es justo se la atribuya, comparada con la tuya es soberbia é hinchazon.

Gloria á tí, gloria del cielo, cielo del empiroo mismo,

de virtud profundo abismo, abismo de inmenso amor, depósito de la vida, vida y salvacion del mundo, mundo de luz, y fecundo fruto de gracia y honor.

Gloria á tí, rosal bendito, balsámica enredadera, lujo de la primavera, iris de alegría y paz, velo del celeste esposo, nectar de grato consuelo, mesa de gloria del cielo, fortalecida ciudad.

Gloria á tí, Virgen y Madre, á tí Gracia y criatura, á tí, abismo de ternura, gloria á tí, muger y amor, gozo del ángel y el hombre, del edém cierto camino, portento el mas peregrino, á tí gloria, á tí loór.

Ni en tu bondad fiado me atrevo, Madre mia, á proseguir el canto que pude principiar: falta á mi voz la dulce, la suave melodía que para tí quisiera tuviese mi cantar.

Y faltanme las frases que busca mi deseo en el mezquino y pobre idioma que aprendí y búscolas en vano; porque ninguna veo que espese mi ternura, mi admiración á tí.

Por eso de mi aliento desmaya la energia, y faltanme las fuerzas y agótase mi voz; por eso discurriendo vá por mi ser, María, el hondo desaliento con progresion veloz.

¿Qué mucho que suceda cuando la voz profana pretende remontarse del mundo mas allá? ¿Qué mucho que suceda cuando la lengua humana divinas perfecciones á describirnos vá?

Si débil nuestra vista del Sol es rayo intenso cuando fijarle quiere no acierta á resistir, ¿qué mucho que ante el rayo mil veces mas inmenso que brota de tu gloria no pueda yo seguir?

tado al lado del fuego, y Mazzini no levantaba de él su mirada sombría y recelosa.

De repente, con su voz vibrante que la fiebre hacia mas sonora, le dijo:

—Siguiendo en esta direccion no corre peligro que encontremos al enemigo, debemos ir á donde podamos hacer nuestros primeros ensayos, y si la victoria fuese imposible, hagamos ver por lo menos á Italia que sabemos morir.

—Nunca os faltaran tiempo ni ocasion,—contestó el general,—para afrontar peligros inútiles; yo por mi parte, consideraria como un crimen esponer inútilmente la flor de la juventud italiana.

—No hay religion sin mártires,—replicó Mazzini,—fundemos la nuestra aunque haya de ser con nuestra sangre.

Apenas acababa de decir Mazzini estas palabras, cuando empezó á oírse el ruido de las descargas.

Ramovino se puso en pié de un salto. y Mazzini cojió una carabina, dando gracias á Dios por haberlos puesto siquiera al frente del enemigo.

Pero este era el último esfuerzo de su energia; la fiebre le devoraba: sus compañeros, corriendo de acá para allá en la oscuridad, le parecian fantasmas: sus sienes hervian, sus oídos zumbaban, la cabeza se le iba, y en fin, cayó desmayado.

Cuando volvió en sí estaba en Suiza, adonde con mucho trabajo pudieron conducirle sus compañeros; y el tiroteo de Casra habia sido una falsa alarma.

Ramovino declaró desde entonces que todo estaba perdido, se negó á pasar adelante y dió la órden de retirada.

Al mismo tiempo salia de Grenoble y atravesaba la frontera de la Saboya una columna de cien hombres, de la que hacian parte algunos republicanos franceses.

El prefecto francés previno á las autoridades sardas: los republicanos fueron sorprendidos cerca de las grutas de las Echelles, y dispersados despues de una hora de combate, en el cual los sol-

V.

LOS SUCEOS DE SAN JULIANO.

El buque en que volví esta vez de Oriente, iba con destino al puerto de Marsella.

Al llegar á esta ciudad supe la revolucion abortada en el Piemonte, y los fusilamientos de Chambéry, de Alejandría y de Génova.

En Marsella hice conocimiento con Covi, que me presentó á Mazzini. Lejos estaba yo de pensar entonces en la estensa comunidad de principios que un dia me habian de unir á este hombre. Nadie conocia aun al constante, al pertinaz pensador á quien nada desalienta en la obra que ha emprendido, ni aun la ingratitud.

A la muerte de Andrés Vochieri, Mazzini lanzó un verdadero grito de guerra. Habia dicho en la *Jóven Italia*:

«¡Italianos! Ha llegado el dia, si queremos ser dignos de este nombre, de mezclar nuestra sangre con la de los mártires piemonteses.»

No podian decirse impunemente estas cosas en Francia por los años de 1833. Poco tiempo despues de haberle sido yo presentado, y díchole que podia contar conmigo, Mazzini, el eterno pros crito, se vió forzado á salir de Francia y á retirarse á Ginebra.

En efecto, el partido republicano francés, por aquel tiempo, parecia completamente aniquilado. Habia pasado apenas un año desde el 5 de junio, y pocos meses desde la condenacion de los

Por eso de mi mano despréndese la lira y niéganse las cuerdas su dulce vibración; por eso dentro el pecho aun sin nacer espira cual un murmullo leve la voz del corazón.

Empero si la lengua pegada á la garganta tan solo una palabra no acierta á articular, si mi voz estinguida no eleva hasta la planta los ecos conmovidos del tímido cantar.

En ese idioma ¡oh vírgen! sin frases, sin sonidos, sin armonioso acento, sin forma ni color, idioma del silencio, daréte repetidos cantares á tu gloria envueltos en mi amor.

M. T. Ordoñez.

GACETILLA.

A las mugeres.—Vosotras las que gástais—las horas en monerías—las que sin duelo agostais—del hombre los tristes días,—dejad que de amor cansado—alce mi voz ronca y fiera—diciendo desesperado:—¡Muera el bello sexo, muera!—Si no existiesen mugeres—viviéramos descansados—sin continuos padecerés,—no del amor inquietados.—Las mugeres siempre fueron—alguaciles del demonio:—todos cuantos adquirieron—las cargas del matrimonio.—purgaron en este mundo—sus pecaditos mortales:—¡oh! libradme San Facundo—de adquirir tamaños males!—dejad que sin este afán—vuestra proteccion reclame—pues como dice el refrán—el buey suelto bien se lame.

Nos lavamos las manos como Pilatos, y si los antecedentes renglones parecen mal al bello sexo consiste que quien los ha escrito fué como hemos dicho un desesperado.

MERCADOS.

DE LA PROVINCIA.

Leon.—Nuestro mercado de ayer ha presentado un aspecto bastante animado. Varias causas han debido influir en la gran concurrencia que hubo de forasteros. Por una parte el descanso en que se hallan los labradores por no estar aun la tierra preparada con la lluvia necesaria para la siembra y por otra la proximidad de la romería de la Virgen del Camino, han sido motivos para que el mercado fuese muy concurrido y que los precios de cereales se sostuvieran en los siguientes:

Trigo de 34 á 39 rs. fanega; centeno de 25 á 27 rs. id.; cebada de 18 á 19 rs. id.; garbanzos de 54 á 72 rs. id.; habas de 54 á 60 rs. id.; titos de 27 á 30 rs. id.

SECCION DE ANUNCIOS.

VENTAS.

Se venden dos anaquelerías de tienda, compuestas:

La una de cajonería en su parte inferior y escaparates con cristalería en la superior, esta es muy á propósito para una confitería.

La otra de un zócalo de dos pies de altura, vuela uno de las andanas cuyas escalerillas tienen á la parte exterior la forma de columna y termina el todo con un cornisamento, pudiendo aplicarse por su buena altura á cualquiera tienda.

Ambas se dan con economía. Quien quiera interesarse en la compra de cualquiera de ellas, recibirá razon en esta Redaccion.

BASES Y REGLAS PARA LOS REPARTIMIENTOS

DE LA CONTRIBUCION DE CONSUMOS, graduando estos por las personas de cada familia y las facultades que posea con arreglo al artículo 218 de la Real instruccion de 24 de Diciembre de 1856.

Se hallan de venta ejemplares en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon, y en el estanco de la calle Nueva á 6 rs. uno.

ARRIENDO DE UNA DEHESA.

A voluntad de su dueño se arrendará hasta el día cinco del próximo Octubre de once á doce de la mañana en la casa mortuoria de D. José Fernandez Llamazares, sita en esta ciudad calle de la Plegaria ó Puesto de los Huevos, la dehesa titulada de la *Cenia*, en término de Villómar, junto á Mansilla de las Mulas. Tiene pastos de invierno en monte y en raso como para 1.800 á 2.000 cabezas lanaras: algun pasto de verano; tierra de labor secano y regadía para 2 ó 3 yuntas, preparada ya para la siembra; pradera para 160 á 200 carros de yerba; un soto de pasto abundante; casa con corrales, cuerdas, pajares y paneras, todo de bastante capacidad y majada suficiente. Hay en la misma dehesa yerba, paja, útiles de labranza y ganados, que pueden adquirirse á la vez que se haga el arriendo.

Las condiciones del contrato están de manifiesto en la casa de la propia dehesa, en la citada mortuoria de D. José y en la de D. Felipe Fernandez Llamazares, que vive en esta ciudad calle de Santa Cruz; admitiéndose en estas dos las proposiciones que se hagan.

EL ROMANCERO

DE LA GUERRA DE ÁFRICA,

PRESENTADO

A LA REINA DOÑA ISABEL II Y EL REY SU AUGUSTO ESPOSO,

POR EL MARQUÉS DE MOLINS.

PUBLICADO DE ÓRDEN Y Á ESPENSAS DE SS. MM.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico.—Un tomo de 400 páginas 6 rs.

ÚLTIMA HORA.

De *La Correspondencia de España* copiamos el siguiente parte telegráfico.

Turin 20.—La mayor parte del ejército pontificio ha capitulado.

Las tropas extranjeras volverán á su país.

El general Lamoriciere con algunos caballos consiguió llegar á Ancona.

Excepto las fuerzas existentes en esta plaza, no queda batallon alguno del ejército pontificio.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

combatientes del convento de Saint-Merry, cuando Mazzini creyó que era tiempo de hacer otra tentativa.

Los patriotas le respondieron que estaban conformes y dispuestos, pero que necesitaban un jefe.

Se pensó en Ramovino, ilustrado por sus recientes luchas en Polonia; Mazzini no aprobaba esta eleccion: su génio, activo y profundo á la par, le ponía en guardia contra el prestigio de los grandes nombres; pero la mayoría se decidió por Ramovino, y Mazzini cedió.

Llamado á Ginebra Ramovino, aceptó el mando de la expedicion. En la primera conferencia que tuvo con Mazzini, quedó convenido que los republicanos invadirían el Piamonte en dos columnas: la una por la parte de Saboya; la otra por la de Ginebra.

Ramovino recibió cuarenta mil francos para sufragar á los gastos de la expedicion, y salió con un secretario de Mazzini, con encargo de vigilar al general (1).

Todo esto pasaba en setiembre de 1833, y la expedicion debía verificarse en el mes de octubre siguiente. Pero Ramovino se dió tan poca maña, que no pudo verificarse sino en enero de 1834.

Mazzini, no obstante los subterfugios del general polaco sostuvo su puesto con dignidad; y por último, Ramovino á requerimiento formal de Mazzini, se reunió á él en Ginebra con otros dos generales y un ayudante de campo.

La conferencia fué triste y sombrada por augurios siniestros. Mazzini propuso ocupar militarmente la aldea de San Juliano, donde se encontrarían reunidos los patriotas saboyanos y los republicanos franceses que se habían adherido al movimiento.

Era allí donde se había de levantar el estandarte de la insurreccion.

Ramovino se adhirió á la proposicion de Mazzini: las dos columnas se pondrían en marcha el mismo dia; la una saldría de

(1) Estos sucesos, que pasaban donde no se hallaba Garibaldi, y que se relatan aqui como esplicaciones históricas, estan tomados de la obra de Angelo Brofferio sobre el Piamonte.

Carouge, la otra de Nyon: esta atravesaría el lago para reunirse á la primera en el camino de San Juliano.

Ramovino iba mandando la primera; la segunda iba á las órdenes del polaco Grabsky.

El gobierno ginebrino, temiendo indisponerse por un lado con Francia y por otro con el Piamonte, vió con disgusto este movimiento y quiso oponerse á la salida de la columna de Carouge, que mandaba Ramovino. Mas el pueblo se sublevó y el gobierno se vió forzado á dejarla salir.

No sucedió lo mismo á la que habia de partir de Nyon. Dos barcas se habían hecho á la vela, cargada una de armas y la otra con los expedicionarios. Un buque de vapor del gobierno, espedito en su persecucion, secuestró las armas y aprisionó á los expedicionarios.

No viendo llegar Ramovino la segunda columna que debia reunirse á él, en vez de dirigirse á San Juliano, se puso á costear el lago. Mucho tiempo se estuvo andando sin saber adonde: nadie conocia los designios del general, el frio era intenso y los caminos estaban intransitables.

Esceptuando unos cuantos polacos, la columna se componia de voluntarios italianos deseosos de pelear, pero que se cansaron pronto por la mucha longitud y las dificultades de la jornada.

La bandera italiana atravesaba por algunas pobres aldehuelas, sin que la saludara ni una voz amiga, sin encontrar á su paso mas que curiosos ó indiferentes.

Cansado de sus largas vigiliás, Mazzini, que habia trocado la pluma por el fusil, seguia á la columna: abrasado por una fiebre terrible, medio muerto, se arrastraba por el áspero camino con el dolor retratado en su rostro.

Ya habia preguntado á Ramovino varias veces cuáles eran sus intenciones y qué camino seguia: pero las respuestas del general le satisficieron unas menos que otras.

Llegaron á Casra, donde se hizo alto para pernoctar; Mazzini y Ramovino ocupaban un mismo aposento. Ramovino estaba sen-

Primitivo Bravo